

JORGE HERMOSILLA PLA*

DESEQUILIBRIOS DEMOGRÁFICOS ESPACIALES EN EL CAMP DE TÚRIA Y LA HOYA DE BUÑOL-CHIVA

RESUMEN

El espacio contiguo a la periferia occidental del Area Metropolitana de València, integrada por las comarcas del Camp de Túria y la Hoya de Buñol-Chiva, presenta un comportamiento demográfico heterogéneo tanto a nivel intercomarcal como municipal. El origen de estas desigualdades espaciales se halla en los diversos movimientos de población (migraciones) acontecidos en los últimos decenios, particularmente el éxodo rural de los años sesenta y setenta y el proceso de descongestión del A.M.V. de los ochenta.

ABSTRACT

The demographic behaviour of the districts located to the west of the Metropolitan Area of València (Camp de Túria and Hoya de Buñol-Chiva) it is very heterogeneous at inter-district and inter-towns level. The origin of these spatial differences is in the population movements of the last decades, and especially by the drift from the land, between 1960 and 1980, as well as due to the movement of population from the Metropolitan Area of València in the eighties.

EL CAMP DE TÚRIA Y LA HOYA DE BUÑOL-CHIVA EN EL CONTEXTO PROVINCIAL

A raíz del artículo de la Dra. Concepción Domingo Pérez (1991) acerca de los resultados del Censo de Población de 1991 en el País Valenciano, en donde se exponía el protagonismo de algunas comarcas de la provincia de València en cuanto al crecimiento demográfico experimentado entre 1986 (Padrón Municipal) y 1991, se nos planteó la conveniencia de analizar qué procesos estaban interviniendo en dos comarcas próximas entre sí y ocupando un lugar específico en la geografía valenciana, la periferia inmediata occidental a la comarca de l'Horta: el Camp de Túria y la Hoya de Buñol-Chiva.

A pesar de la similitud en sus rasgos geográficos comunes, el crecimiento experimentado por la población de ambas comarcas en el citado quinquenio

* Departament de Geografia. Universitat de València.

muestra evidentes diferencias: mientras que el Camp de Túria experimentaba un incremento del 4,3% (sólo superado por l'Horta Oest con algo más del 5%), la Hoya de Buñol-Chiva sufría una regresión del -4,5% (valores similares a los obtenidos por las comarcas más occidentales de la provincia: el Altiplano de Requena-Utiel y los Serranos, con -4,3%). Es más, el Camp de Túria está incluida en los cuatro espacios que han superado el crecimiento medio intercensal de la provincia de València (1,6%):

l'Horta Oest.....	5,1%
<u>Camp de Túria</u>	4,3%
València capital.....	3,2%
l'Horta Nord.....	2,1%

es decir, se ratifica el indiscutido protagonismo de la capital, su área metropolitana y de su periferia más próxima.

¿Qué procesos han determinado la disparidad de dinámicas demográficas a nivel comarcal? Es sabido que el crecimiento real de la población es el resultado de la adición del crecimiento natural y del saldo migratorio, por lo que a continuación se harán ciertas consideraciones acerca de ambos factores.

La evolución que han experimentado la natalidad y la mortalidad en los últimos años, bases del crecimiento vegetativo, se pueden sintetizar en las siguientes consideraciones partiendo del análisis del Cuadro 1:

CUADRO 1

Tasas comarcales de natalidad y mortalidad

	<u>1975</u>		<u>1988</u>	
	<u>T.Nat.</u>	<u>T.Mort.</u>	<u>T.Nat.</u>	<u>T.Mort.</u>
Camp de Túria	1,6%	1%	1%	0,9%
Hoya de Buñol-Chiva	1,6	1,1	1	0,9
l'Horta Nord	2,1	0,8	1	0,8
l'Horta Oest	2,2	0,6	1	0,7
l'Horta Sud	2	0,7	0,9	0,7
València Capital	2	0,9	1	0,9
Serranos	1,2	1,3	0,6	1,4
Altiplano Requ.	1,4	1,3	0,8	0,8

I.N.E. y elaboración propia.

- A) A mediados de los años setenta las comarcas que integran el Área Metropolitana de València (A.M.V.) poseían un crecimiento natural entre el 1% y el 1,5%, debido a una tasa de mortalidad baja y una tasa de natalidad relativamente alta. En cambio, el crecimiento vegetativo del Camp de Túria y la Hoya de Buñol-Chiva apenas alcanzaba el 0,5%, debido a una natalidad notablemente más baja y una mortalidad más alta que las de l'Horta. Los Serranos y el Altiplano de Requena-Utiel experimentaban un estancamiento demográfico al equipararse ambos índices.

Estos desequilibrios interprovinciales se suscitaron mediante el trasvase de población en los años 60 y 70 desde las comarcas del interior hacia el litoral, especialmente al A.M.V., principal foco de atracción del País Valenciano, al confluír una serie de factores, como la falta de posibilidades de empleo y la atracción ejercida por otras zonas, las condiciones climáticas y topográficas, el aislamiento y la ausencia de infraestructuras y servicios tanto públicos como privados (ROMERO, J. y DOMINGO, C., 1979, 189). Este *éxodo rural* se produjo de desigual forma afectando en mayor medida a las comarcas más rurales de la provincia e incidió de forma selectiva sobre la estructura de la población, generalmente joven y por lo tanto en edad de procrear (reducción de la tasa de natalidad). En consecuencia comarcas como el Altiplano de Requena-Utiel y los Serranos padecieron una sangría humana de la que aún no se han repuesto, mientras que el Camp de Túria y la Hoya de Buñol-Chiva se configuraron en espacios de «aprovisionamiento medio», es decir, sin alcanzar las pérdidas de efectivos demográficos de las comarcas del interior (PENA, 1977, 36-41). En ambos casos se detectó una disposición psicológica por parte de los inmigrantes a asentarse lo más cerca posible de sus zonas de origen, alrededor de las vías de penetración hacia el A.M.V. (N-III y C-234), originándose un «efecto en cadena» de estas migraciones familiares. Esta circunstancia contribuyó al crecimiento demográfico de l'Horta Oest (PÉREZ PUCHAL, 1981, 115). En definitiva, frente al progresivo *envejecimiento* del interior se impuso un *rejuvenecimiento* en las áreas de recepción.

- B) A finales de los años ochenta el comportamiento de la población ha variado sustancialmente. En términos generales se aprecia un estancamiento generalizado del crecimiento natural, debido al cese de los flujos espaciales desde el agro hacia la aglomeración urbana del A.M.V. y, especialmente, a la caída del número de nacimientos y el mantenimiento de la tasa de mortalidad (GOZÁLVEZ, 1987, 150). La reducción de la tasa de natalidad, a diferencia de la experimentada en los años 70 por las comarcas del interior que vieron cómo les afectaba directamente los efectos demográficos de la emigración, se ha caracterizado por ser voluntaria ante un cúmulo de factores (PUYOL, 1988): la incidencia de la crisis económica; la inseguridad económica de los más jóvenes; la mayor incorporación de la mujer al mundo laboral profesional remunerado; el uso creciente y eficaz de métodos anticonceptivos; el retraso

de la edad de matrimonio por las escasas perspectivas laborales y la prolongación de los estudios universitarios; y las actitudes ideológicas que han ido paulatinamente penetrando en la sociedad (el feminismo y el nuevo rol de la mujer en la sociedad, la crisis religiosa, el hedonismo, etc.). En definitiva, se aprecia una *racionalización* de la tasa de natalidad ligada a la adopción del modo de vida urbano, reflejado en la Figura 1. En la última década se observa cómo las bases de las distintas pirámides se han reducido (regresión del número de nacimientos desde 1981), si bien en las comarcas del interior influye el éxodo rural padecido en los años sesenta y setenta. Todas pero con diferentes ritmos reflejan un proceso de envejecimiento generalizado (ALBERTOS, 1986, 111).

- C) Si el primer factor del crecimiento real, el vegetativo o natural, se caracteriza por unos valores mínimos (destaca en todo caso l'Horta con valores entre el 0,2% y el 0,3%), la causa del crecimiento demográfico contemplado anteriormente obedece a la dinámica adquirida por el segundo de los factores, los movimientos migratorios que en la actualidad se están produciendo. Cesado el éxodo rural masivo de anteriores décadas, se impone paulatinamente una redistribución interna de los residentes, que contribuye a profundizar las disparidades comarcales e intermunicipales (DOMINGO, 1991, 212). Entre estos flujos espaciales destacan la movilidad de los retornados, una vez que las expectativas laborales han ido cesando en los lugares de atracción o se han incrementado en los municipios emisores; las migraciones de los jubilados, generalmente hacia los lugares de partida (habitualmente coinciden con los de nacimiento); las migraciones de carácter familiar por motivos laborales (incluidas las segundas migraciones), ante las mayores expectativas en pequeños y medianos núcleos de población; y, particularmente por el espacio que se analiza, los movimientos ocasionados sólo por preferencias residenciales, sin que afecte necesariamente al lugar de trabajo, tratándose de migraciones interurbanas motivadas por la desconcentración demográfica-residencial (DOMINGO y otros, 1991, 181) (GOZÁLVEZ, 1991, 218). El incremento poblacional observado en el Camp de Túria se ha originado precisamente por esta última modalidad.

EL COMPORTAMIENTO DEMOGRÁFICO INTRACOMARCAL

Cuantificación y distribución de la población

Los efectivos demográficos del Camp de Túria y la Hoya de Buñol-Chiva ascendían en el último Censo (1991) a 76.004 y 34.633 habitantes, respectivamente. De los 17 municipios que configuran el Camp de Túria despuntan la cabecera comarcal, Lliria (13.599 habitantes), y municipios ubicados en el sector oriental: Riba-roja (9.778), Bétera (9.775), L'Elia (8.255) y la Pobla de Vallbona (8.004). El

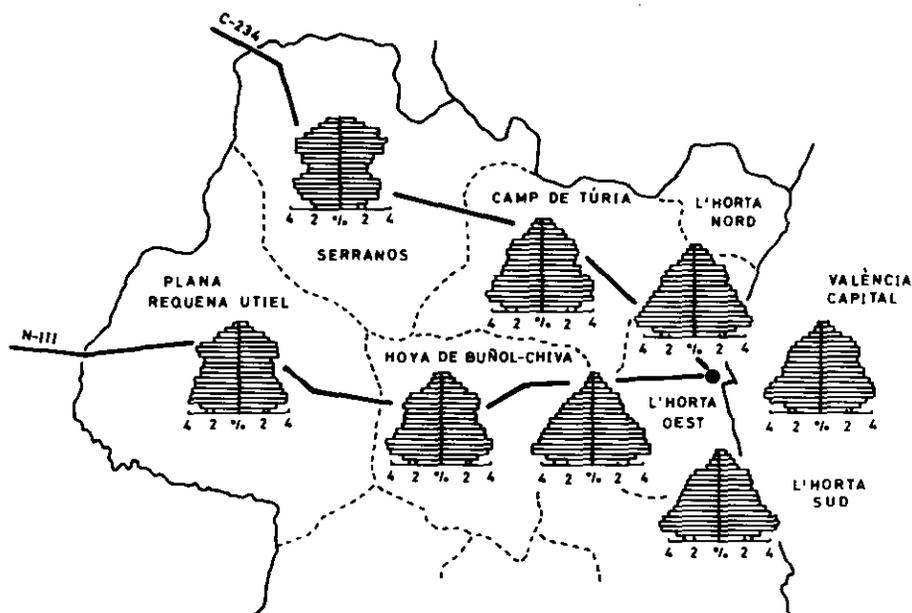


Figura 1. Pirámides de población de l'Horta y comarcas occidentales. Fuentes: I.N.E.-I.V.E.

resto, excepto Vilamarxant (4.754), no superan los 2.500 habitantes e incluso aparecen municipios con menos de 1.000 (Ólocou, Bugarra). Un esquema similar hallamos en los 10 municipios que integran la Hoya de Buñol-Chiva: una terna de tres localidades que superan los 6.500 habitantes (Buñol,9.096; Chiva,7.481; Cheste,6.717); Turís con 4.174, que ocupa una situación intermedia; y las seis restantes, sin superar los 2.000.

La densidad media asciende a 120 habitantes por kilómetro cuadrado, apreciándose una concentración demográfica en los municipios del sector oriental de ambas comarcas (Figura 2.A). Varios son los factores que han incidido en dicha distribución demográfica:

- a) la localización de actividades económicas (industrias de Buñol, Chiva y Lliria, agricultura de regadío en las riberas del Túria) y de infraestructuras (carreteras y ferrocarriles), previas al periodo de desarrollo económico de los años 60, que facilitaron la aparición de atractivas economías de escala externas;
- b) el medio físico, que condicionó favorable o desfavorablemente la aparición y consolidación de actividades económicas de rendimientos a ptos (la mayor parte de las poblaciones del Camp de Túria se ubica por debajo de los 200 metros sobre el nivel del mar y en el caso de la Hoya de Buñol-Chiva no se

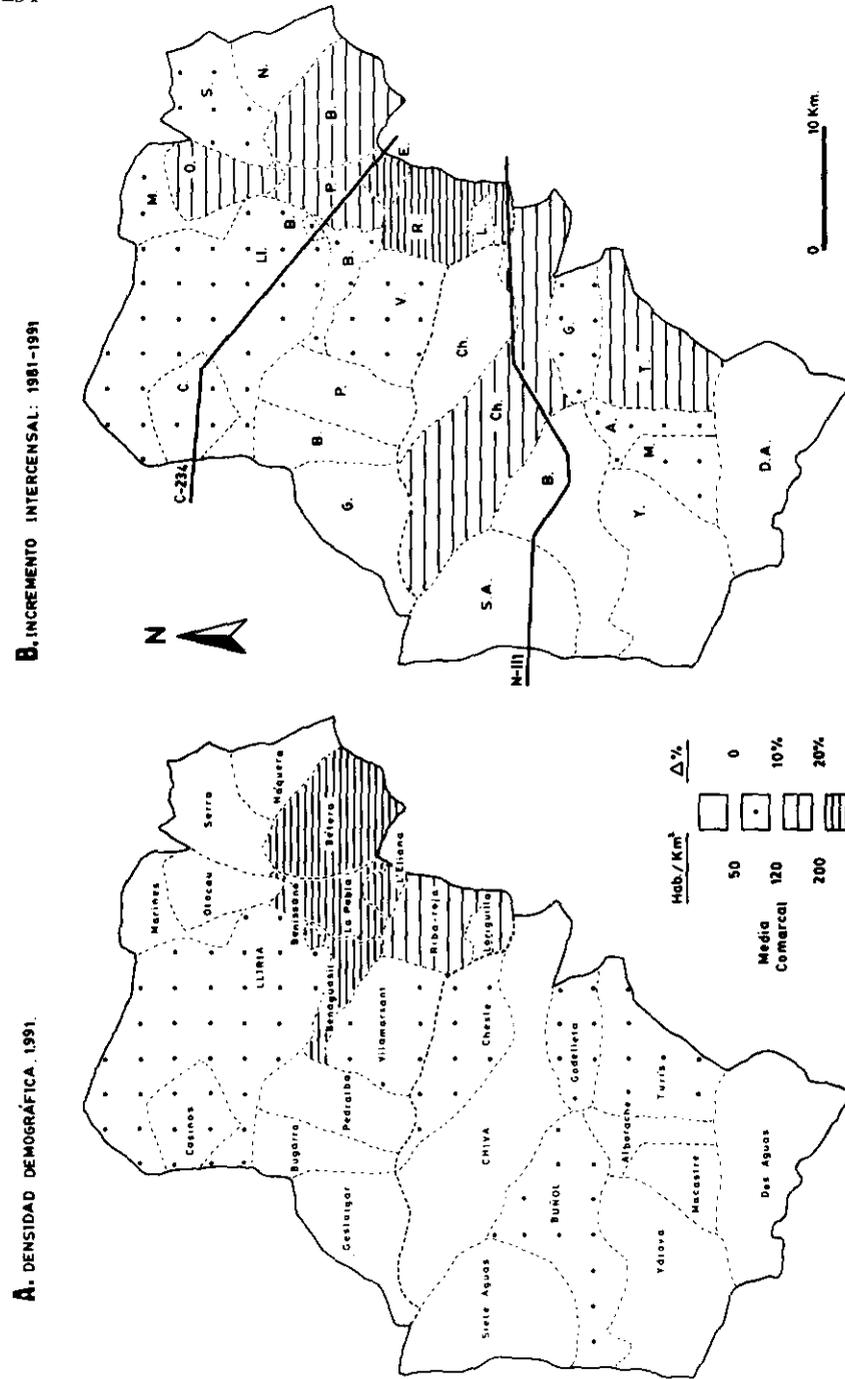


Figura 2. Densidades del Camp de Túria y la Hoya de Buñol-Chiva (A) e incremento intercensal a nivel municipal en el periodo 1981-1991 (B). Fuente: I.V.E.

- superan los 300 metros);
- c) la proximidad del Area Metropolitana de València, cuyos efectos impulsores del desarrollo se dirigen hacia estos espacios (entre otros de su periferia), plasmándose en la relocalización de establecimientos industriales (HERMOSILLA, 1991, 232-234).

Distribución del crecimiento demográfico: 1981-1991

El incremento poblacional del Camp de Túria entre los dos últimos censos supera el 11% mientras que la Hoya de Buñol-Chiva tan sólo es del 2,8%, siendo además negativo si se compara el último quinquenio (1986-1991: -4,5%). Asimismo, a nivel intracomarcal se aprecian notables diferencias en cuanto al ritmo de crecimiento (o decrecimiento) demográfico (Figura 2.B). Dos pautas espaciales lo condicionan: la proximidad del Area Metropolitana de València, y de las principales infraestructuras de comunicación terrestres, en especial la N-III y la C-234; lo que permite diferenciar varios espacios supramunicipales:

- a) la orla periférica inmediata al A.M.V., con incrementos superiores al 20% (L'Eliana, con 75% y Riba-roja, con 20%);
- b) un grupo de municipios con aumentos intermedios (10-20%), junto a l'Horta y a los principales ejes de comunicación (Bétera, La Pobla de Vallbona, Olocau, Chiva);
- c) un tercer grupo, de crecimiento ralentizado (0-10%), más alejado del A.M.V. y con una estructura productiva basada en la actividad agrícola (Benaguasil, Vilamarxant, Godelleta, Macastre, Casinos...);
- d) por último, poblaciones que han perdido efectivos demográficos o han entrado en una situación de estancamiento, coincidiendo o bien con la orla semimontañosa que circunda el espacio analizado por el norte (S^a Calderona), el oeste (S^a de Enmedio, Tejo, Cabrera, Cabrillas, etc.) y el sur (S^a Martés, Ave, etc.); o bien con situaciones particulares a pesar de su ubicación ventajosa, como Buñol (su tejido industrial parece estar en una fase de crisis) o Cheste (estructura productiva agrícola).

Estos comportamientos se deben a las dinámicas que han ido adquiriendo en los últimos años el crecimiento vegetativo y los flujos espaciales de población, reflejo de la realidad socioeconómica de los 27 municipios analizados.

El crecimiento natural

A partir del número de nacimientos y defunciones acontecidos en el quinquenio 1984-1988 (último año de que se dispone dicha información a través del *Movimiento Natural de la Población Española*. I.N.E.) se pueden realizar las siguientes consideraciones:

- A) El *estancamiento demográfico* generalizado, cuando no regresión, en la mayoría de los municipios. Tan sólo en algunos de ellos el crecimiento natural actual alcanza valores entre el 0,2% y el 0,3%, similares a los de l'Horta (Bétera, Riba-roja, l'Elia, La Pobla, Chiva y Turís). La paralización demográfica se ha producido por la crisis de la natalidad, que ha afectado a la totalidad de municipios. Sirva de ejemplo el Cuadro 2, con tasas de 1975 y 1988.

CUADRO 2

Evolución de la natalidad y mortalidad en algunos municipios del Camp de Túria y la Hoya de Buñol-Chiva

	<u>1975</u>			<u>1988</u>		
	<u>Nat.</u>	<u>Mort.</u>	<u>Crec.Veg.</u>	<u>Nat.</u>	<u>Mort.</u>	<u>Crec.Veg.</u>
Llíria	1,6%	1,2%	0,4%	1%	1%	0
l'Elia	1,7	0,7	1	0,8	0,6	0,2
Náquera	2	1,2	0,8	0,7	0,9	-0,2
Vilamarxant	1,8	1	0,8	1	0,9	0,1
Buñol	1,9	0,8	1,1	0,8	1	-0,2
Chiva	1,5	1	0,5	1,1	0,9	0,2
Alborache	1,4	1,2	0,2	0,2	1,2	-1

- B) Notorias *diferencias intracomarcales* entre municipios con crecimiento vegetativo de distinto signo para el periodo 1984-1988 (Figura 3.A). Por un lado se aprecia un conjunto de municipios con un crecimiento natural positivo, coincidiendo con el espacio más favorecido por la topografía, la accesibilidad y la proximidad del A.M.V., donde se han desarrollado las principales actividades económicas (agricultura de regadío, actividad industrial autóctona y foránea, servicios públicos y privados). Por otro lado se observa una docena de municipios donde el número de defunciones ha superado al de nacimientos, correspondiendo a espacios de la periferia semimontañosa condicionados por un cúmulo de inconvenientes físicos y socioeconómicos (topografía quebrada, agricultura extensiva de secano, manufacturas marginales) que han generado una continua pérdida de efectivos demográficos (éxodo rural desde los años 50). El proceso de envejecimiento y sus consecuencias (crisis de la natalidad, incremento de la mortalidad y despoblamiento continuo) caracterizan a estas poblaciones.

Las migraciones

Ante el estancamiento demográfico resultado de la dinámica adquirida por la natalidad, los flujos migratorios adquieren especial relevancia. En términos generales los crecimientos demográficos observados en el periodo 1981-1991 obedecen fundamentalmente a las migraciones. Para el conocimiento de esta realidad se ha calculado el saldo migratorio de 1988 (diferencia entre la población de derecho y el crecimiento natural), lo que nos permite realizar una aproximación tanto al volumen de traslados como a la desigual incidencia espacial de estos flujos (Figura 3.B).

Los municipios con mayores saldos migratorios positivos se ubican junto al A.M.V.: L'Eliana, Bétera, Riba-roja, La Pobla de Vallbona, etc.. Constituyen municipios donde las residencias secundarias se han multiplicado en número en los últimos años por distintos factores (HERMOSILLA,1992); además la accesibilidad (autovía C-234) y el sistema público de transporte (especialmente los trenes de cercanías) han mejorado notablemente, lo que han «acercado» estos municipios a la aglomeración urbana de València. Estas circunstancias han facilitado el traslado definitivo de vecinos del A.M.V., tanto ocupando viviendas de los cascos urbanos como, sobre todo, residiendo en las numerosas urbanizaciones existentes. En este sentido se han detectado procesos paralelos como la transformación de las residencias secundarias en definitivas (PIQUERAS,1989,26), el «boom urbanístico» y la expansión de las viviendas adosadas (Bétera, L'Eliana).

A continuación se aprecia un segundo grupo, integrado por municipios ubicados en la periferia comarcal y caracterizados por una continua emigración hacia el A.M.V. durante los años 60 y 70. El retorno de jubilados constituye en estos casos la causa más generalizada (Macastre, Gestalgar, Pedralba, Olocau...). Chiva y Godelleta, también integrados en este grupo, pueden estar beneficiándose de las transformaciones en primera residencia de las numerosas viviendas utilizadas temporalmente en torno a la N-III y la Sierra Perenxisa.

Con saldo negativo aparecen municipios con rasgos socioeconómicos dispares: municipios de «áreas desfavorecidas» como Dos Aguas, Yátova, Siete Aguas o Bugarra; Buñol, núcleo industrial al que la crisis ha afectado particularmente (Cementera, papeleras...); y Cheste, municipio que mantiene su estructura agrícola.

EFECTOS DE LOS MOVIMIENTOS ESPACIALES DE LA POBLACIÓN

Las diversas migraciones que caracterizan la actual geografía de la población han dado lugar a distintos comportamientos demográficos así como a múltiples consecuencias sociológicas.

- A) El *éxodo rural*, que adquirió espectaculares dimensiones en los 60 y 70 y en la actualidad prácticamente cesada, sigue incidiendo en la estructura de la

población por edades. Así, el proceso de envejecimiento producido por dicha «diáspora» de población joven se aprecia en las proporciones que adquieren los jóvenes (menos de 19 años), adultos (20-64 años) y ancianos (más de 64) en los diversos municipios (Figura 4). En municipios de la periferia semimontañosa (Olocau, Gestalgar, Bugarra, Yátova, Dos Aguas, etc.) se aprecia una sobredimensión de la población anciana (paralela a la reducción del grupo de jóvenes). El proceso de envejecimiento de estos municipios genera unas tasas de mortalidad superiores a la media comarcal, detectándose incluso en los años setenta (Figura 5). El despoblamiento, por lo tanto, prevalece a pesar de haber cesado el referido éxodo rural (GOZÁLVEZ,1991,225).

- B) El *retorno* de la población que emigró en anteriores décadas, frecuentemente jubilada, ha incrementado la proporción de pensionistas especialmente en este tipo de municipios envejecidos. Todas las localidades que superan la proporción media comarcal de jubilados y pensionistas respecto a la población de derecho (16%) se hallan en la orla semimontañosa: Alborache (20,4%), Bugarra (23%), Dos Aguas (19%), Gestalgar (28%), Macastre (17%), Olocau (20,5%), Pedralba (20,4%), Siete Aguas (17,6%) y Yátova (18,7%). Esta modalidad de migración queda de manifiesto en anteriores trabajos (DOMINGO, HERMOSILLA y otros,1991,175).
- C) Los movimientos de *descongestión del Área Metropolitana de València* son actualmente los más importantes cuantitativamente lo que permite catalogar al Camp de Túria como una de las comarcas más dinámicas de la provincia de València. Algunos municipios de esta comarca han ido acogiendo en los últimos años un considerable contingente de efectivos demográficos, superando ampliamente el centenar de traslados anuales: L'Elia, por ejemplo, acogía en 1988 cerca de 300 nuevos residentes, lo que explica que en el periodo 1981-1991 pasara de 4.697 habitantes a 8.255.

Esta circunstancia ha supuesto una serie de efectos sobre determinados aspectos demográficos, socioprofesionales, espaciales, etc.:

- Las diferencias apreciadas en el incremento demográfico de las dos comarcas analizadas están originadas fundamentalmente por la función residencial que algunos municipios del Camp de Túria han desarrollado, apoyados generalmente por sus respectivos gobiernos municipales (HERMOSILLA,1992).
- Un leve rejuvenecimiento de la población puesto que los nuevos residentes tienden a integrar unidades familiares completas con edades intermedias (Figura 4). Sin embargo cabe señalar que estas migraciones no implican obligatoriamente un incremento de la tasa de natalidad del municipio en cuestión, puesto que se trata de una población integrada en el modo de vida

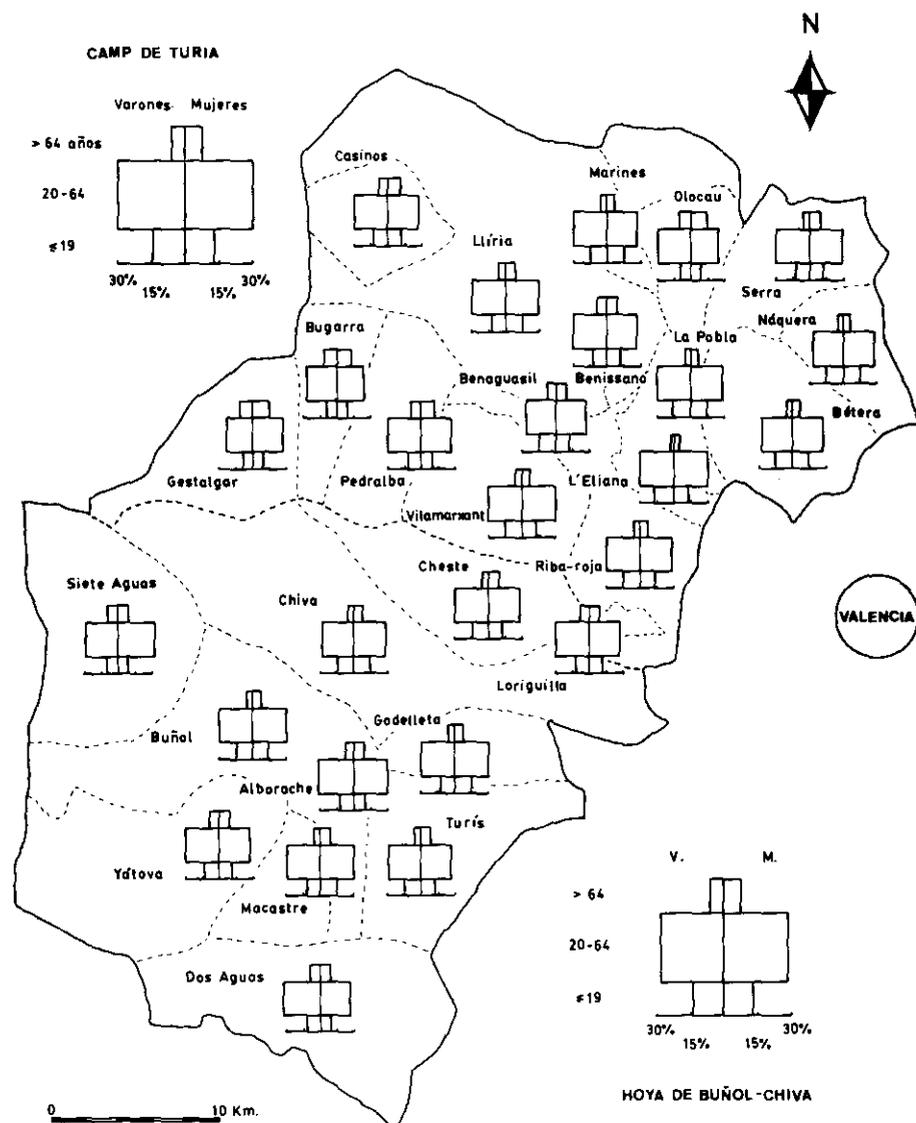


Figura 4. Estructura de la población del Camp de Túria y la Hoya de Buñol-Chiva por grupos de edad y sexo, en 1991. Fuentes: I.N.E.-I.V.E.

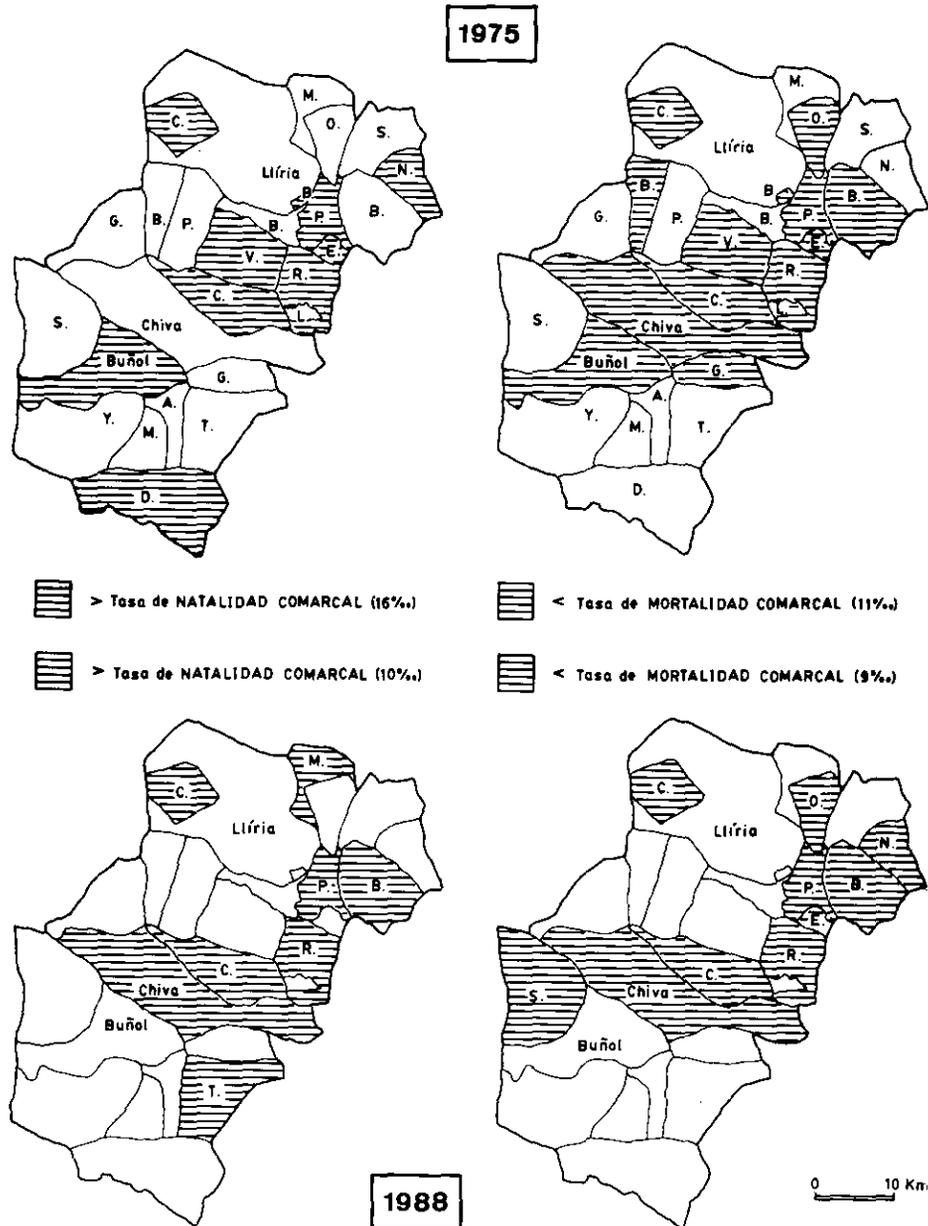


Figura 5. Comportamiento municipal de las tasas de natalidad y mortalidad en los años 1975 y 1988. Fuente: I.N.E.-I.V.E.

urbano, cuyas pautas implican una restricción voluntaria del número de hijos por pareja. Un ejemplo característico sería el de L'Eliana (Figuras 5 y 6), cuya tasa de natalidad se halla alrededor del 0,8%.

- Una desigual proporción de población nacida en el mismo municipio o en otro diferente. Aquellas localidades donde se aprecia una especial incidencia de población nacida en otro municipio coinciden en buena parte con aquéllos en donde han ido estableciéndose antiguos vecinos del A.M.V. (Figura 7.A), si bien aparecen otras circunstancias por las que aparecen municipios que superan la media comarcal (al menos el 42% de la población no ha nacido en el municipio en el que reside):
 - a) municipios donde tradicionalmente se ha extendido la función residencial (Serra, Náquera...);
 - b) movimientos migratorios intracomarcales por motivos laborales, nupcialidad, etc. (Chiva, Buñol, Alborache...);
 - c) situaciones puntuales, como poblaciones de nueva ubicación (en Marines residen antiguos vecinos de Domeño) o la presencia de instalaciones militares como cuarteles, campamentos, etc. (Marines, Bétera).
- Una intensificación de los movimientos pendulares diarios de carácter laboral o estudiantil. El traslado de residencia en este tipo de migración (descongestión del A.M.V.) genera dichos desplazamientos al no variar habitualmente el lugar de actividad. Sin embargo no sólo actúa este factor ya que, como se aprecia en la figura 7.B, en municipios alejados del A.M.V. (relativamente puesto que se tratan siempre de distancias inferiores a los 50 km) se producen desplazamientos diarios por estos motivos (laborales y estudiantiles), como en Dos Aguas, Gestalgar, Olocau, etc., motivados por las posibilidades laborales en estas localidades (mínimas por su estructura económico-productiva) o en el entorno próximo (incluidos tanto municipios de ambas comarcas como del A.M.V.), y la dotación de centros educativos (ausencia de centros de enseñanzas medias y formación profesional en los núcleos de población más pequeños).
- Cierta transformación en el nivel de estudios. El grado de formación de la población que se traslada (profesiones liberales, técnicos, empresarios ... generalmente) implica que la proporción de titulados superiores sea mayor en estos municipios de acogida en relación con el resto. La media comarcal es 3,7 licenciados por cada cien habitantes en el Camp de Túria y 2,3% en la Hoya de Buñol-Chiva, destacando los siguientes municipios:

L'Eliana	6,6%
Náquera	5,2%
Bétera	4,2%
Riba-roja	4,1%

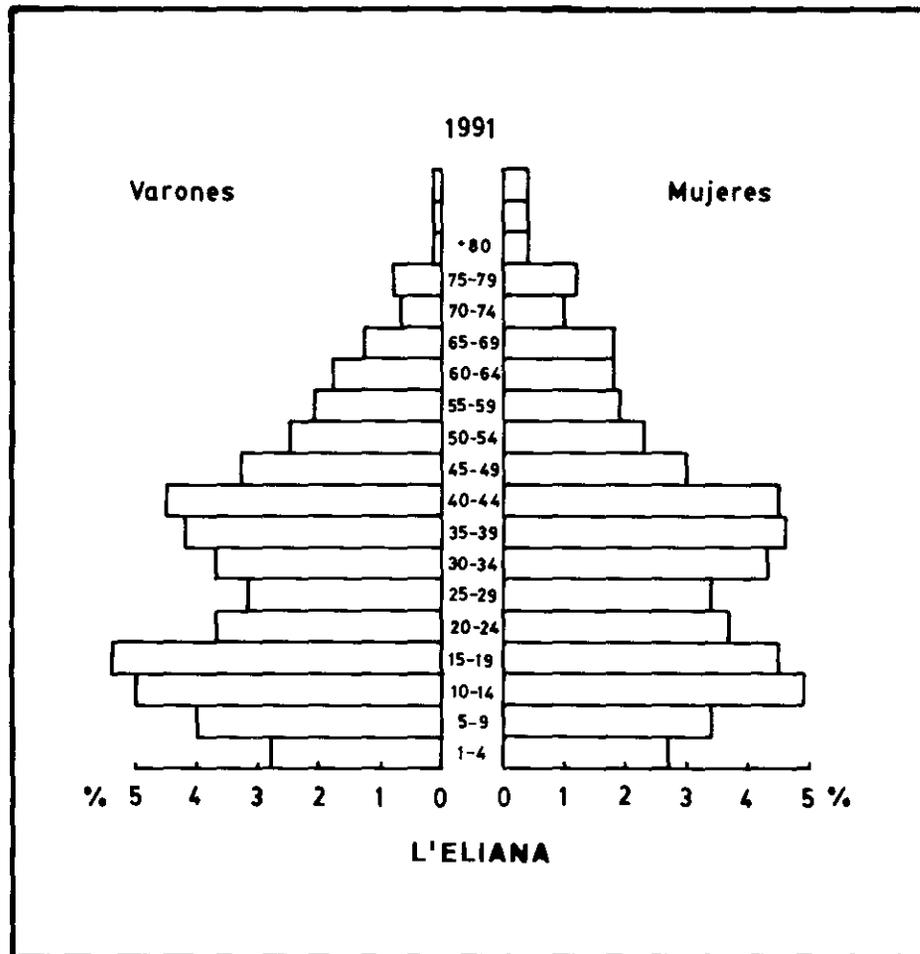


Figura 6. Pirámide de población de L'Eliaana. 1991. Fuente: I.V.E.

- Notable impacto cultural en el Camp de Túria, comarca cuya lengua habitual es el valenciano (ADRIÀ, R. y CERVERA, N., 1992). En términos generales más del 75% de la población residente en el Camp de Túria (si exceptuamos los municipios de habla castellana como Gestalgar, Bugarra, Pedralba, Loriguilla y Marines) conoce el valenciano en alguna de sus distintas posibilidades (hablado, leído y escrito) en 1991; tan sólo tres municipios poseen un porcentaje inferior:

L'Eliaana	51,6%
Bétera	66,7%
Riba-roja	68,6%

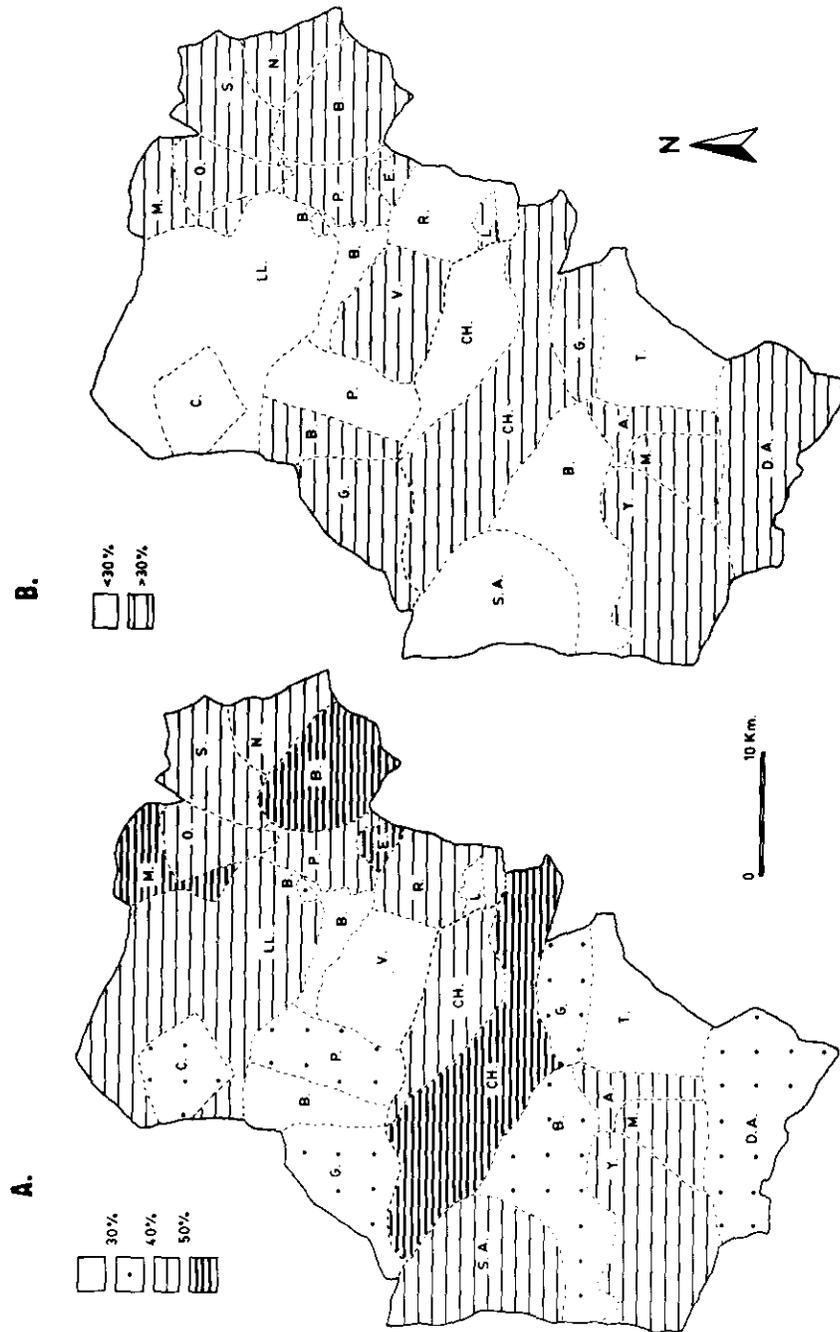


Figura 7. Proporción de población nacida en otro municipio (media comarcal: 42%) (A), y proporción de trabajadores y estudiantes con su lugar de actividad en otro municipio (media 30%) (B). Fuente: I.V.E.

CONSIDERACIONES FINALES

A modo de conclusión, se puede afirmar que el crecimiento demográfico del Camp de Túria y la Hoya de Buñol-Chiva ha experimentado en la última década una ralentización, producto de la crisis de la natalidad y del proceso de envejecimiento tras el éxodo rural de los años sesenta y setenta. Sin embargo se aprecian ciertas excepciones a nivel municipal, que trascienden incluso al comarcal, motivadas por los actuales movimientos espaciales de población (traslados desde el A.M.V., retornos, etc.). Dichas migraciones «modernas» son reflejo de los desequilibrios intercomarcales e intermunicipales originados en las últimas décadas así como de sus efectos, los problemas de congestión demográfica en la aglomeración urbana valenciana.

Las diferencias espaciales (o intermunicipales) producidas por estos flujos migratorios y sus efectos demográficos (natalidad y mortalidad) manifiestan e intensifican los *desequilibrios intracomarcales* que prevalecen en ambas comarcas al menos desde los años 60 y acentuados en las dos últimas décadas: la contraposición entre núcleos de población rurales y urbanos; entre una estructura productiva tradicional basada en la agricultura extensiva y otra moderna y diversificada (agricultura de regadío, actividad industrial...); entre espacios con desigual accesibilidad; etc.

Conscientemente se han omitido otras migraciones que no tienen incidencia en el comportamiento demográfico comarcal actual. Se trata de desplazamientos puntuales «forzados»:

- los protagonizados por antiguos vecinos de poblaciones afectadas por infraestructuras hidráulicas (Domeño, Loriguilla);
- las migraciones de los magrebíes, forzadas por la presión demográfica del Norte de Africa y contempladas en algunos trabajos (JORDÁN GÁLDUF, 1993), que se caracterizan por su estacionalidad (labores de recolecta de cítricos principalmente), y marginalidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ADRIÀ, R. y CERVERA, N. (1992): Aproximació al coneixement del valencià a la comarca del Camp de Túria segons el Padró de 1986 *Lauro*, 6. Ajuntament de Llíria. pp. 131-136.
- ALBERTOS PUEBLA, J.M. (1986): La población de la Comunidad Valenciana: situación actual y perspectivas de futuro *Papeles de Economía*, 4. Caja de Ahorros de València. pp. 109-124.
- BIELZA, V. (1987): Migraciones interiores 1970-1985. Ponencia presentada en las *I Jornadas de Geografía de la Población Española*. Salamanca.
- DOMINGO PÉREZ, C. (1991): Resultados provisionales del Censo de 1991 en el País

- Valenciano. *Cuadernos de Geografía*, 50, València, pp. 197-214.
- DOMINGO, C. y otros (1991): Redistribución de la población. Inmigrados en la provincia de València en 1980-1986 *Cuadernos de Geografía*, 48. València. pp. 141-182.
- GOZÁLVEZ PÉREZ, V. (1987): El envejecimiento en los municipios rurales del País Valenciano. *Cuadernos de Geografía*, 41. València. pp. 59-74.
- GOZÁLVEZ PÉREZ, V. (1987): La población valenciana en 1986: la evidencia de una fuerte y abierta crisis. *Cuadernos de Geografía*, 42. València. pp. 149-158.
- GOZÁLVEZ PÉREZ, V. (1991): Notas sobre el estado actual de la investigación en Geografía de la población. *Cuadernos de Geografía*, 50. València. pp. 215-225.
- HERMOSILLA, J. (1991): La industria exógena en la periferia occidental del Área Metropolitana de València. *Cuadernos de Geografía*, 50. València. pp. 227-245.
- HERMOSILLA, J. (1992): La suburbanización en la periferia occidental del Área Metropolitana de València. *Cuadernos de Geografía*, 51. València.
- I.N.E.: *Movimiento natural de la población española*. Años 1975 y 1984 al 1988.
- I.V.E.: *Resultados provisionales del censo de población*. 1991. Generalitat Valenciana.
- JORDÁN GALDUF, J.M. (1988): La integración del Camp de Túria y la Hoya de Buñol-Chiva en el espacio económico de València. *I Congrés d'Historia de la Ciutat de València*. Ayuntamiento de València.
- JORDÁN GALDUF, J.M. (1993): L'emigració nordafricana: trets bàsics, causes i solucions. *Lauro*, 7. Ajuntament de Lliria.
- PENA GIMENO, J.E. (1977): El despoblamiento del interior valenciano. *Cuadernos de Geografía*, 20. València. pp. 35-46.
- PÉREZ PUCHAL, P. (1981): La dinámica histórica del Área Metropolitana de València. *Cuadernos de Geografía*. 28. València. pp. 91-122.
- PIQUERAS HABA, J. (1989): La cuenca media del Túria: desequilibrios comarcales. *Lauro*, 4. Ajuntament de Lliria. pp. 19-28.
- PUYOL ANTOLIN, R. (1988): *La población*. Editorial Síntesis. 153 pp.
- ROMERO J. Y DOMINGO, C. (1979): La dicotomía interior-litoral en la provincia de Castellón y sus consecuencias demográficas. *Cuadernos de Geografía*, 25. València, pp. 181-192.
- ROSSELLÓ I VERGER, V.M.; TEIXIDOR, M.J. Y BOIRA, J.V. (1988): *La Comarca de l'Horta. Area Metropolitana de València*. Ed. Generalitat Valenciana. 107 pp.